

SALVACIÓN

PARTE 1 - PROPICIACIÓN

Tristeza, enfermedades, relaciones rotas o ansiedad, suelen ser las principales razones que impulsan a las personas a acercarse a Dios. Estas situaciones son reales y profundas, y Dios nos ofrece ayuda para cada una de ellas, sin embargo, todas esas dificultades palidecen ante el verdadero problema que todo ser humano tiene: *El Pecado*.

“Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,”

Romanos 2:5

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más significativo que Dios te enseñó por medio de este mensaje?
- 2.- El Señor no es indiferente a los problemas que enfrentamos cada día, sin embargo, ha dejado claro que de todos los problemas que podamos tener, el pecado es el mayor, porque sus consecuencias son eternas. Lee Sofonías 1:14-18. ¿De qué manera este pasaje amplió, corrigió o confirmó tu comprensión del “*gran día de su ira*”?
- 3.- En el mensaje dijimos que la ira de Dios no es un arrebato de enojo, ni un ataque de furia, sino que es la justa indignación que el pecado produce al Dios Santo. Si la reacción “justa” ante el pecado es una ira de esa magnitud ¿Qué te dicen las palabras de Sofonías acerca de lo grave que es el pecado? ¿Qué efectos debería producir en tu vida comprender esa gravedad?
- 4.- Sabemos que el pecado genera indignación en Dios y también sabemos que él es justo. Entonces ¿Cómo puede un pecador acercarse a él sin recibir su ira? La respuesta está en una palabra: *propiciación*. Es decir, apaciguar la ira de alguien por medio de una ofrenda.

“...Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados”

1Juan 2:1-2

Si podemos correr hacia Dios y no ser consumidos, sino abrazados por él, es porque Cristo removió la ira por medio de su sacrificio. ¿Qué te enseña esto respecto a acercarte a Dios confiando en tu propia justicia? ¿Cómo deberías responder la próxima vez que el acusador te desanime de acercarte a Dios porque le has fallado?

“Por eso, cuando Cristo vino al mundo, le dijo a Dios: No quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado. Pero me has dado un cuerpo para ofrecer.”

Hebreos 10:5

5.- Al llegar a la tumba de Jesús, María vio un cuadro claro del propiciatorio (Éxodo 25:17-22). Había un ángel en la cabecera y otro a los pies del lugar donde había estado el cuerpo del Señor. Desde allí le dijeron: *“Apreciada mujer, ¿por qué lloras?”* (Juan 20:13) La respuesta era evidente, lloraba porque aún no era consciente de lo que había sucedido. ¿Cómo debería impactar en tu ánimo el saber que has sido librado del día de la ira? ¿Cuáles son las situaciones cotidianas que suelen hacerte olvidar de esta salvación tan grande?



“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.”

1 Juan 4:10

“La propiciación nos enseña que el pecado es terrible,
Dios es justo y nosotros somos afortunados.”

